

John Warren, *The past and its presenters. An introduction to issues in historiography*, Hodder & Stoughton, Abingdon, 1998. VI+233 pp. ISBN: 0-340-69934-4.

Preface, IV; 1. Defining history, 1; 2. From the birth of historiography to the Renaissance, 32; 3. From the Enlightenment of the Eighteenth century to von Ranke and the rankean tradition, 89; 4. Historiography from Marx to the *Annales* School, 126; 5. The value of history, 159; 6. Historians on history, 181; Conclusion, 197; Further reading, 205; Notes and references, 210; Bibliography, 222; Index, 228.

Anna Green y Kathleen Troup (selec. e introd.), *The houses of history. A critical reader in twentieth-century history and theory*, Manchester University Press, Manchester, 1999. ISBN: 0719052548. 338 pp.

Preface, VII; Acknowledgements, IX; 1. The empiricists, 1; 2. Marxist historians, 33; 3. Freud and psychohistory, 59; 4. The *Annales*, 87; 5. Historical sociology, 110; 6. Quantitative History, 141; 7. Anthropology and ethnohistorians, 172; 8. The question of narrative, 204; 9. Oral History, 230; 10. Gender and history, 253; 11. Postcolonial perspectives, 277; 12. The challenge of poststructuralism/postmodernism, 297; Index, 327.

Es evidente que la historia pasa por momentos de duda sobre su condición, lo que lleva a constantes revisiones sobre su esencia, su papel en la vida pública o sobre los elementos que la caracterizan. En ese contexto, no es de extrañar que sean muchas las reflexiones sobre el pasado de la disciplina que se suceden en nuestros días. La historiografía, en el sentido más amplio de la palabra (las obras, los historiadores, las corrientes en las que éstos se insertan), ofrece un campo que se ha descubierto con una mezcla de sorpresa incrédula y curiosidad, por constatar la existencia de un mundo tan cercano pero a la vez tan alejado de los intereses generales de la profesión. En este sentido, las obras que se acercan a materias historiográficas proliferan y el flujo de estos últimos años (“a todos nos gusta hoy la historiografía”), motivado en buena medida por la puesta en cuestión de corrientes consideradas sólidas y estables, así como por el derrumbe de la asumida unidad paradigmática, ha supuesto un incremento de un asunto que sólo había sido abordado de manera tangencial, casi meramente instrumental, de descripción bibliográfica más que de análisis sobre la realidad de la práctica histórica.

No voy a realizar un estado de la cuestión sobre lo publicado, que excedería con mucho las posibilidades de estas páginas, pero sí comentar los libros indicados en la cabecera de esta reseña, unas obras que muestran la diversa orientación, alcance y ambición de la aproximación a la historia desde la historia.

[*Memoria y Civilización (MyC)*, 5, 2002, 347-415]